

Coordinación de Investigación Educativa
Dirección de Investigación Educativa

El acoso escolar y su impacto en el desempeño estudiantil

El acoso escolar o “bullying” tiene un impacto negativo en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, pero también en su desempeño escolar. Según datos de la prueba Ser Estudiante, los estudiantes que han experimentado situaciones de violencia dentro de la institución educativa tienen notas más bajas que sus pares.

¿Qué es el acoso escolar?

El acoso escolar o bullying consiste en actos agresivos e intencionados, realizados por un individuo o grupo de personas, que se repiten a lo largo del tiempo en contra de una víctima que no puede defenderse, por tamaño, fuerza, por número de atacantes o porque es menos resistente psicológicamente (Olweus, 1993). Por lo general, la víctima del acoso escolar está en una situación de inferioridad de condiciones, lo que hace sumamente difícil que pueda defenderse de su agresor/a. El bullying puede involucrar violencia física, sexual, verbal o psicológica (Smith & Brain 2000).

Según Bandura y Ribes (1975), el origen de la violencia se explica a partir del rol del medio externo social en las personas. Para

la teoría del aprendizaje social, las personas aprendemos principalmente por la observación de otros modelos, sean estos familiares, simbólicos o subculturales.

Algunas acciones que se relacionan con el acoso escolar son la agresión física, generación de tropiezos o caídas, intimidación, difusión de rumores, aislar a una persona de sus compañeros, demandas de dinero, destrucción de propiedad, robo de posesiones, destrucción del trabajo de otro y apodosos ofensivos. Las redes sociales también se pueden utilizar como medio de acoso: esparcir rumores, difundir fotografías -memes- ofensivos, burlas de una persona, o enviar mensajes en los que se insulta o agrede.

¿Cómo impacta el acoso escolar en los estudiantes?

Este tipo de violencia es asociado con un mayor abuso de sustancias como el alcohol, tabaco y drogas. Diversos estudios concluyen que el mayor impacto del acoso escolar se refleja en el bienestar socioemocional de niños, niñas y adolescentes (Arroyane, 2012; Barri, 2010; Morales & Villalobos, 2017). Los estudiantes que han sufrido acoso escolar son más propensos a sufrir de ansiedad, depresión y desesperación, incluso algunos han llegado al suicidio (Salguero, Garzón, & García 2017). A menudo la víctima tiene un bajo sentido de autoestima, lo que a su vez genera de sentimiento de culpa respecto de su situación (Oñederra, 2008).

En el ámbito escolar, el bullying es asociado con un bajo rendimiento, inasistencia, repitencia y abandono (Morales & Villalobos 2017). Adicionalmente, los sentimientos y actitudes negativas tienen un efecto en el clima escolar. Esto a su vez impacta la motivación general y el sentido de pertenencia de los estudiantes.

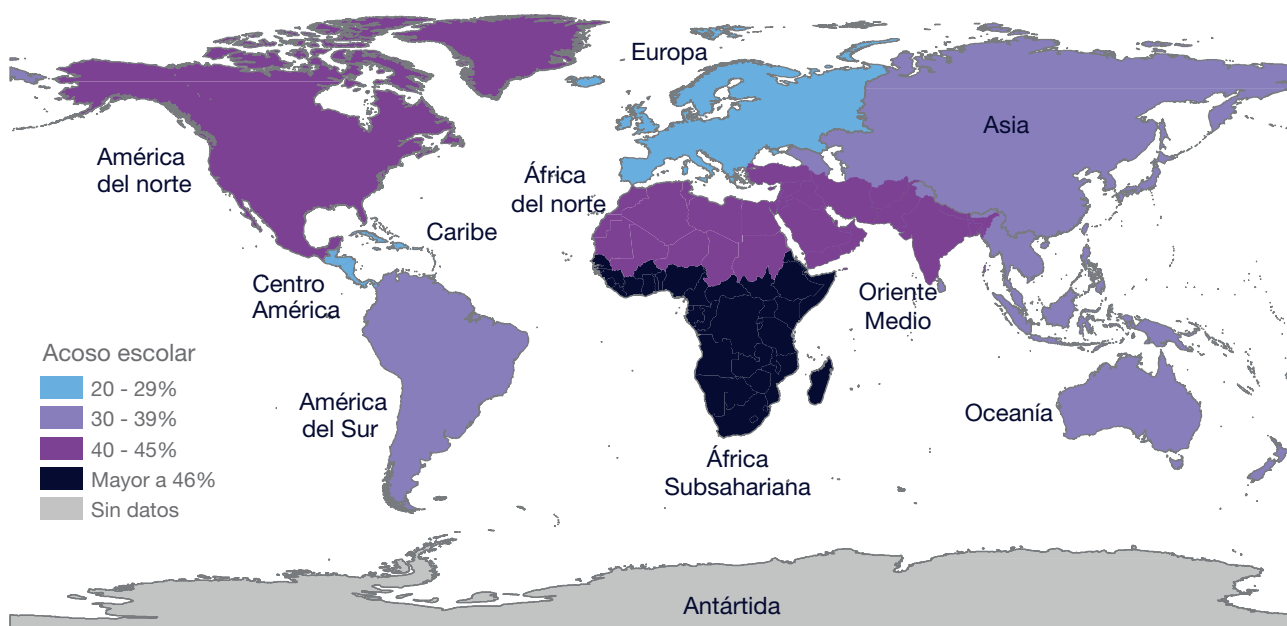
Adicionalmente, algunos estudiantes, víctimas de acoso, prefieren no continuar con su educación después de concluir la secundaria (Unesco, 2019).

¿Cuál es el panorama del acoso escolar?

A nivel mundial, aproximadamente uno de cada tres estudiantes ha experimentado una forma de acoso escolar; según datos de Unesco (2019), el 32% de los estudiantes alrededor del mundo ha sido víctima de bullying. La región con mayor prevalencia de acoso escolar es África Subsahariana con un 48%, seguido de África del Norte (42%), Medio Oriente (41%), Norteamérica (32%), Asia y Sudamérica (30%), Europa y el Caribe (25%) y Centroamérica (23%)⁶.

Según datos de Ser Estudiante 2019, el 6% de estudiantes en 7mo de EGB afirma sentirse amenazado por un compañero/a en su institución educativa. En Ecuador, como en el resto del mundo, el desempeño de los estudiantes se ve afectado cuando existen situaciones de acoso.

Figura 1: Mapa con la incidencia de acoso escolar o bullying



Fuente: Unesco, 2019.

Elaboración: Dirección de Análisis Geoestadístico e Informes (Ineval)

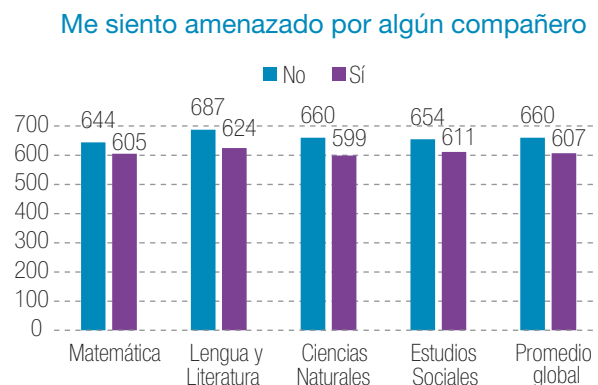
¿Qué nos dicen los resultados de Ser Estudiante 2019?

Al analizar sus resultados se observa que los estudiantes de 7mo de EGB que se sienten amenazados/as por sus pares, tienen un menor desempeño. Como se observa en la Figura 2, existen 49 puntos de diferencia en el promedio global, siendo Lengua y Literatura la asignatura más afectada con 76 puntos de diferencia. Esto puede estar asociado al impacto socioemocional del acoso escolar. Según Salguero (2017), las víctimas de bullying padecen de falta de motivación, falta de concentración y pesadillas.

Tal como se mencionó, el acoso escolar también está asociado con la inasistencia, la repitencia y el abandono (Morales & Villalobos, 2017). En Ecuador, no se posee datos relacionados asistencia y repitencia. Sin embargo, de los estudiantes de 7mo de EGB que se sentían amenazados por un compañero/a, el 3% se cambió de institución educativa para evitar ser agredido/a. El cambiarse de escuela por estos factores conlleva a un menor desempeño. Así lo demuestran los resultados de la prueba, los estudiantes que se cambiaron de colegio por sentirse amenazados por un compañero obtuvieron un puntaje menor al grupo de estudiantes que contestaron negativamente la pregunta. La diferencia fue de 53 puntos en el promedio global.

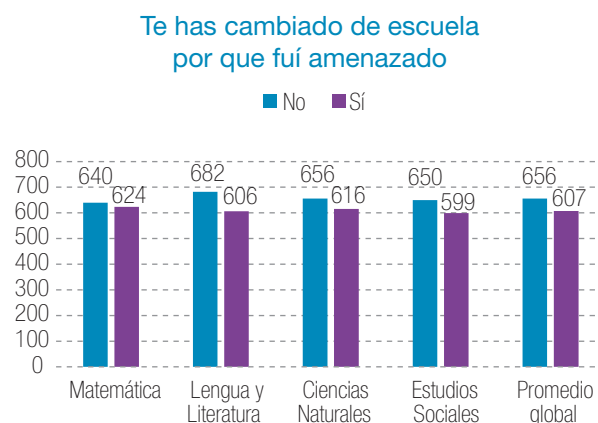
Los docentes también pueden influir en la percepción del acoso escolar, pueden convertirse en agresores (Johnson et al, 2002). Los estudiantes de 10mo de EGB, al igual que sus pares de 7mo de EGB, se ven afectados por esta problemática. El 2% de los estudiantes de 10mo de EGB se cambió de colegio porque uno o más docentes les “hacían sentir mal”. La diferencia de puntaje en el caso de estudiantes que se cambiaron de institución educativa por al trato docente es de 20 puntos en el promedio global.

Figura 2: Mediana de la puntuación de estudiantes de 7mo EGB en Ser Estudiante 2019



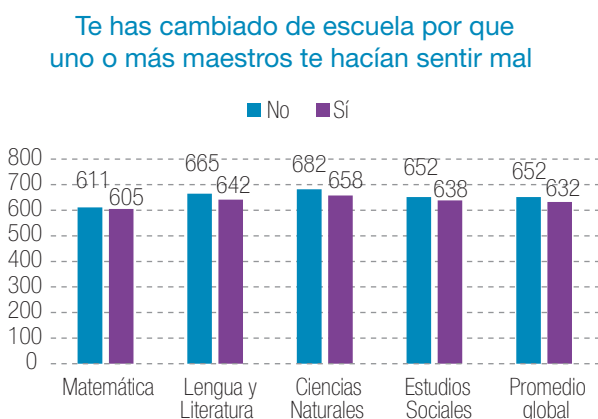
Fuente: Tablas de resultados micro Ser Estudiante 2019
Elaborado: Dirección de Investigación Educativa (Ineval)

Figura 3: Mediana de la puntuación de estudiantes de 7mo EGB en Ser Estudiante 2019



Fuente: Tablas de resultados micro Ser Estudiante 2019
Elaborado: Dirección de Investigación Educativa (Ineval)

Figura 4: Mediana de la puntuación de estudiante de 10mo EGB en Ser Estudiante 2019



Fuente: Tablas de resultados micro Ser Estudiante 2019
Elaborado: Dirección de Investigación Educativa (Ineval)

Factores de éxito en contra del acoso escolar

Estudios realizados por Unesco (2019) y Unicef (2015) coinciden en las estrategias para combatir el acoso escolar. El liderazgo, la colaboración entre varios actores, la implementación de programas basados en evidencia, la recolección y el monitoreo de información, la capacitación docente, compromiso con el bienestar y el apoyo a los estudiantes afectados por el bullying son los caminos delineados por estas dos organizaciones internacionales

para mejorar esta problemática. Por su parte, el Ministerio de Educación (s/f) ha realizado varias estrategias enmarcadas en estos factores: se ha realizado trabajo conjunto con otras instituciones para identificar y sancionar casos de acoso escolar, se ha capacitado a los docentes en el tema, y se han delineado protocolos que las instituciones educativas deben seguir.

Liderazgo y políticas públicas

El compromiso de los líderes políticos y el desarrollo de políticas públicas y un marco legal es un factor crítico. Según Unesco (2019), Jamaica, Suecia, Holanda y Uruguay han planteado reformas para incluir en acoso escolar en su sistema legal. En Ecuador se plantea un marco en la LOEI y su reglamento (Unicef, 2015).

Colaboración entre varios sectores

La lucha contra el bullying es encabezada por el sector de educación. Sin embargo, Líbano, Suecia y Jamaica han planteado una estrategia intersectorial con justicia, desarrollo social, política, y con la sociedad civil (Unesco, 2019). En Ecuador, el Ministerio de Educación (s/f) plantea un trabajo con el sector de justicia y de salud.

Recolección de información

La información periódica es clave para evaluar el acoso escolar y el impacto de los programas. Corea y Holanda cuentan con herramientas específicas, mientras que Jamaica lo incluye como un factor de análisis en sus evaluaciones (Unesco, 2019). Este último es el caso de Ecuador, pues se realizan preguntas sobre acoso en la encuesta de factores asociados de Ser Estudiante.

Programas basados en evidencia

Las intervenciones basadas con un marco de monitoreo y evaluación son altamente efectivas (Unicef, 2015). Italia, Holanda y Suiza han realizado investigaciones extensas sobre programas que han implementado, enfocándose en el impacto de los programas en la reducción de acoso (Unesco, 2019).

Capacitación docente

La capacitación para la implementación de las medidas delineadas en los marcos legales o de acción generados por el ente rector es algo que tienen en común todas las intervenciones en contra del acoso escolar, incluido Ecuador (Ministerio de Educación, s/f). En Eswatini, Jamaica, Líbano y Uruguay los docentes también han sido capacitados en manejo del aula (Unesco, 2019).

Compromiso con el bienestar y apoyo a los estudiantes afectados por el acoso escolar

Consiste en programas que promuevan el bienestar de los estudiantes. Según Unesco (2019), Jamaica, Uruguay y Corea hacen énfasis en el bienestar psicológico de los estudiantes. Es clave la implementación de un sistema de apoyo a estudiantes afectados por el bullying, considerando salud física y psicológica. En Ecuador, los DECEs apoyan en esta labor (Ministerio de Educación, s/f).

Bibliografía

- Arroyane, P. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. Revista CES Psicología, 5(1), 118 -125. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2171/1459>
- Bandura, A. & Riles, E. (1975). Modificación de la Conducta. México: Trillas
- Barri, F. (2010). SOS BULLYING. Prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia. Madrid: WK Educación.
- Downes P. & Cefai, C. (2016). How to Prevent and Tackle Bullying and School Violence: Evidence and Practices for Strategies for Inclusive and Safe Schools, NESET II report, Luxembourg: Publications Office of the European Union
- Johnson, H.R; Thompson, M.J.; Wilkinson, S.; Wlash, L; Balding, J; & Wright, V. (2002). Vulnerability to Bullying: Teacher reported conduct and emotional problems, hyperactivity, peer relationship difficulties, and prosocial behaviour in primary school children. Educational Psychology, 22(5), 1187-1196.
- Ministerio de Educación (s/f). Acoso Escolar. Recuperado de: <https://educacion.gob.ec/acoso-escolar/>
- Morales, M & Villalobos, M. (2017) El impacto del bullying en el desarrollo integral y aprendizaje desde la perspectiva de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. Revista Electrónica Educare.
- Olweus, D. (1993) Bullying at school: What we know and what we can do. Cambridge, MA: Blackwell Publishers, Inc.
- Oñederra, J. A. (2008). Bullying: Concepto, causas, consecuencias, teorías y estudios epidemiológicos (XXVII Cursos de Verano EHU-UPV, diapositiva 20). Donostia, San Sebastián.
- Salguero, N; Garzón, J. & García, C. (2017) Acoso escolar, cyberbullying y su impacto socio afectivo y psicológico en los estudiantes de la instituciones educativas. Revista REDIPE.
- Smith, P., and P. Brain (2000). Bullying in Schools: Lessons From Two Decades of Research. Aggressive Behavior 26:1-9.
- Unesco (2019).Behind the numbers: Ending School Violence and Bullying. Paris: Unesco.

Boletín realizado por:

María José Guevara - maria.guevara@evaluacion.gob.ec

Fernanda Cadena - fernanda.cadena@evaluacion.gob.ec

María Belén Troya - maria.troya@evaluacion.gob.ec

Diseño por:

Fernando Conrado

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma y por cualquier medio mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada por los editores y se cite correctamente la fuente.

Para citas y referencias bibliográficas:

INEVAL, 2020. Acción Boletines de Investigación y Evaluación: El acoso escolar y su impacto en el desempeño estudiantil

Quito - Ecuador